

# TERE METTA EL LENGUAJE DE LOS SIMBOLOS

por: Alfonso De Neuvillate



La aparición de lo invisible, el contenido de lo aparente y la esencia de la riqueza imaginativa son características en la obra escultórica de Tere Metta: artista genuina en pos del ideal de la hermosura, y que metamorfosea la realidad y los símbolos en espacios subyugantes; en medios para la comunicación de sentimientos, anhelos y deseos para la plenitud y la armonía transfiguradas de la fantasía, no ajena al erotismo, a lo sensual avasallante y a los caprichos de la inteligencia.

En sus trabajos, modelados con manos diestras y hábiles, después el bronce cuya pátina desafía al tiempo, a la historia y al mismo espacio, en los ónices de transparencias cristalinas y en todas las sinuosidades, fluidos ornamentales y vigorosos recortes geométricos; en el movimiento del espacio puntiagudo y en las redondeles, que pueden ser esquemas femeninos, encuentros carnales, anatomías sublimadas, seres que van a surgir en el pretérito que es el hoy renovado y en las alternancias, como en ciertas oquedades y en el lenguaje formal del modernismo, además de las exigencias estipuladas por la razón, existen, en perfecta convivencia, el tema ritual y la voz del signo contemporáneo. Arte, pues, el de Tere Metta, que es icónico y emblemático aunque eche mano de formaciones reales y de las abstractas. En este nuevo comienzo, en esta reconquista de la verdadera naturaleza del individuo, en su estilización y en su potente

autonomía, el descubrimiento del objeto como pensamiento metódico es amplio canon para sus posteriores lucubraciones con lo más audaz de la solución y lo más destacado de la sucesión rítmica. Tere Metta está vinculada, por su sentido hacia la síntesis absoluta, con escultores de la jerarquía de Moore, de Lipton y de Jacobsen, aunque las posturas y los principios sean diametralmente opuestas.

Ella ensaya con la cauda de espiritualidad que la figura posee, de suyo, pero, asimismo, introduce brutales objetividades, reminiscencias de doncellas recortadas, de reconocimiento sentimental y, pese a ello, llega a conclusiones valiosas en el difícil arte de los volúmenes y las ideas conjuntadas. El apoyo cúbico, las secuencias paralelogramáticas, la movilidad constante y lo dinámico son peculiaridades de Tere Metta, la cual llega a concluir después del proceso con la forma, del método y del sistema en el cual la hondura, la profundidad, la honradez y la legalidad son fundamentales para sus fines. Al precipitar una figura o varias hacia un punto de apoyo o bien a varios ejes espaciales, al ir retorciendo una figura, de recuerdo real, hasta una exaltación emotiva, no hace más que conjugar los símbolos actuales con los de la eternidad. En otras palabras, ella sabe que el arte, al ser una rama de las ciencias de la comunicación y, además, ser poesía y de tono mayor,

establece maneras para que se transmitan, en bella ósmosis, tanto lo inerte o lo vívido de su quehacer y de sus menesteres con lo energético del orden universal. Sus valores son universales ya que son los del hombre, su esquema y su reminiscencia. Un constructivismo-expresionismo y un impresionismo-sugestivo, por paradójico que parezca, es lo que Tere Metta realiza y por ello va, de la inmovilidad a lo inmóvil del cuerpo humano y sus satisfacciones de todo tipo y valor; desde el superficial hasta el de profundas implicaciones filosóficas. Esculturas dignas de encomio, ya que ha definido su carrera basada en las directrices que da la gravedad del volumen y no el decorativismo y la fórmula insubstanciales. Tere Metta ha consagrado a su trabajo la energía espacio-temporal de la que hacían uso Gabo y Archipenko. Consciente de su sitio dentro de la creación y consecuente con su momento y devenir, ella va disponiendo –sin limitaciones materiales o matéricas– las formas que significan la omnipotencia creativa del ser y ahí parte de sus muchos méritos y de su grandeza.

En la transformación técnica del alrededor, en la voluntad creativa y en la extraordinaria capacidad para hacer abstracción del signo y de lo que es, siendo lo otro, esto es, la invención, la artista supera las fronteras del lenguaje con el suyo que es el utensilio para dialogar con el que tenga la sensibilidad.